

PEDRO DOMECCQ

..... COSECHERO, ALMACENISTA Y EXPORTADOR DE VINOS

— JEREZ DE LA FRONTERA —

CASA FUNDADA EN 1730 AUTORIZADA PARA EL USO DE LAS ARMAS REALES
por Real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS

Estilo COGNAC FINE CHAMPAGNE.—Marcas A, 0, 1, 2, 3 CEPAS, EXTRA y FUNDADOR

JEREZ ESPUMOSO, CHAMPAGNE DOMECCQ

Pedid Vinos y Cognac de Domeccq en

Cafés, CASINOS, FONDAS Y RESTAURANT

Unico representante en Madrid: D. JOSÉ GARCIA ARRABAL, Montera, 12, pral.— Teléfono 1.384.

LA SOLEDAD

Desengaño, 10 triplicado.

— Empresa de servicios y coches fúnebres.

SERVICIO PERMANENTE

LANERÍA Y COLCHONERÍA MADRILEÑA

— DE —

PEDRO — CUESTA

Becedo, número 11

SANTANDER

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con Cocaína.

De eficacia comprobada por los Sres. Médicos, para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

TIPOLITOGRAFÍA
de Julián Palacios

Casa fundada en 1860

y premlada en varias Exposiciones.

GRANDES TALLERES MOVIDOS Á VAPOR

Despacho: ARENAL, 27. — Talleres: LISTA, 10.

MADRID

FOTOGRAFADO, ZINCOGRAFIA, CROMOTIPIA

..... A. CIARÁN

Terminadas las obras de ampliación de sus talleres, participa á sus favorecedores la instalación de los nuevos procedimientos que ha traído en su viaje al extranjero.

34, QUINTANA, 34.

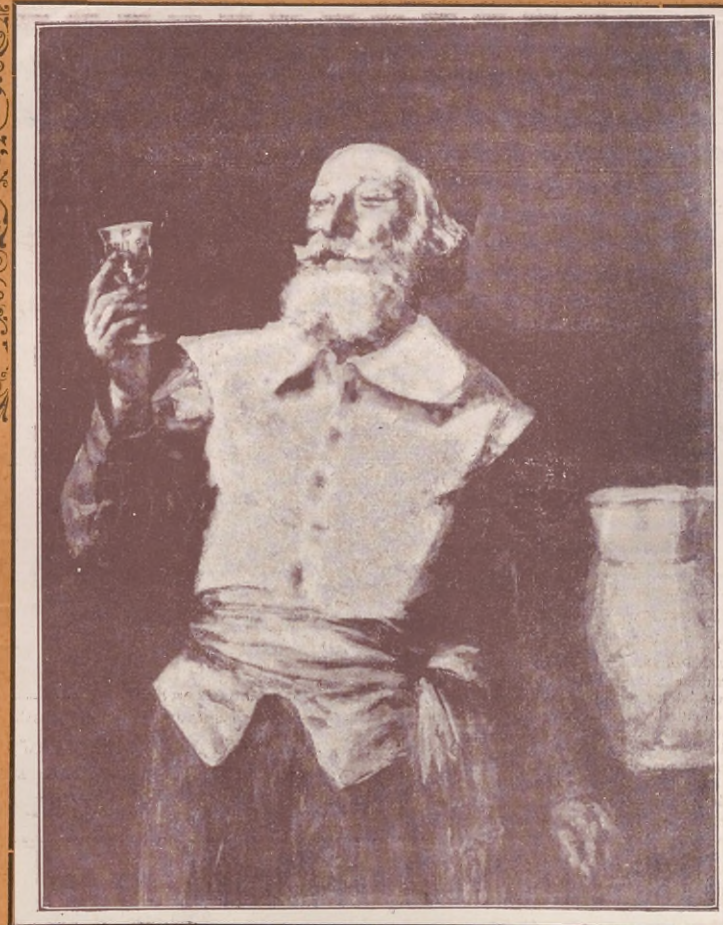
Para
Todos



Z/ 2444

10

5 JUN 1973



UN BRINDIS

Por José Parada y Santín.

15 céntimos.

PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

DIRECTOR: José Parada y Sanlín

GERENTE: Eduardo M. Ortega

Dirección y Administración: LISTA, 22, PRAL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	Año.....	Pesetas:	5,00
	Semestre.....	"	3,00
	Trimestre	"	1,50
	Número atrasado ..	"	0,25
Extranjero....	Año.....	Francos.	8,00
	Semestre.....	"	5,00

En España el pago puede hacerse en valores declarados, libranza ó sellos de 0,15 céntimos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó letras de fácil cobro.

Toda la correspondencia se dirigirá al Gerente.—Remítase sello para contestar.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de
indisposiciones
del tubo digestivo.

EMPLEAR
**los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ**

adoptados de R. O.
por los Ministerios
de Marina y de
Guerra.

LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MEDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
transparente con los nombres del medicamento y del autor.



BORISOL DE TORRES MUÑOZ

ANTISEPTICO, ANTIPUTRIDO Y DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

SAN MARCOS, 11. FARMACIA. — MADRID

CAJA, 2,25 PESETAS

PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año II

Madrid 19 de Enero de 1903

Núm. 10



Dibujo de Sorolla.

DE LAS COSAS Y LAS PALABRAS

Diálogo de Desiderio Erasmo, vertido del latín al castellano, por Diego Parada y Barreto

PERSONAJES INTERLOCUTORES

Rico y Hermoso

Rico.—Dios te guarde, Hermoso.

Hermoso.— Y á ti igualmente, Rico. Y ojalá que fuésemos uno y otro como nos llamamos, tú rico y yo hermoso.

1 *Beatus y Bonifacius* usa el autor, dando el significado de hombre rico al *prim-ro*, y de bello rostro a

- R.—¿Por ventura te parece poco el tener un magnífico nombre?
- H.—Para mí es cosa de poco momento el nombre, si en realidad falta la cosa.
- R.—Pues hay muchos mortales que piensan de otra manera.
- H.—Podrá ser que haya mortales que así sean, pero no creo que así piensen los hombres.
- R.—¿Pues quiénes han de ser esos mortales sino los hombres? ¿ó es que tú cuentas también entre la humana especie á los camellos y los asnos?
- H.—Mejor creyera esto, que el asentir á que haya hombres que prefieran las palabras á las cosas.
- R.—En ciertos casos, muchos prefieren las cosas á las palabras, pero también en otras sucede lo contrario.
- H.—Pues no entiendo el cómo pueda ser eso.
- R.—Pues en nosotros mismos podemos tener un ejemplo. Tú te llamas Hermoso, que es lo mismo que bella figura, y así lo crees; pero si tuvieras que elegir entre lo uno y lo otro, quisieras mejor tener un rostro feo, que cambiar el nombre que llevas por el de Cornelio ó de Cornudo.
- H.—Ciertamente que preferiría llamarme aunque fuera Tersites ¹, antes que tener una mala figura, aunque no sé si la tengo buena.
- R.—Yo también, si fuera rico y tuviera que renunciar ó á mi nombre ó á la riqueza, preferiría el conservar ésta, aunque tuviera que llamarme Irus ².
- H.—Estamos conformes.
- R.—Lo mismo creo que deben pensar aquellos que disfrutan de buena salud y otras comodidades de cuerpo.
- H.—Es así probable.
- R.—¿Pero cuántos vemos que desean más el tener nombre de eruditos y piadosos, que el ser verdaderamente buenos y doctos?
- H.—Efectivamente que he conocido muchos así.
- R.—Y para hombres tales, ¿no vale más por el momento el nombre que la cosa?
- H.—Así parece.
- R.—Si se presentara á nosotros un dialéctico que sabiamente definiera lo que era Rey, lo que era Obispo, qué Magistrado y qué filósofo, acaso halláramos un ejemplo en que preferir seguramente el nombre á la cosa.
- H.—Ciertamente, si el Rey se definiera aquel que en las leyes y equidad del pueblo se ocupa con más interés que en sus asuntos propios; si el Obispo, el que debe velar constantemente por su grey; si el Magistrado, quien sólo el interés aconseja de la república; y si filósofo, el que, despreciando las comodidades de la fortuna, debe estudiar el modo de ilustrar la inteligencia.
- R.—Pues como éstos, pudiera añadir muchos ejemplos de tal clase.
- H.—Ciertamente que no faltarían.
- R.—Y en este caso, ¿no se trata de hombres?
- H.—Pienso, sin embargo, que no hacemos siempre una exacta aplicación de la palabra hombre.
- R.—Pues si el hombre es un animal racional, ¿acaso no está dentro del orden de la razón el que así como en las comodidades físicas, y cosas puramente eternas, que, más reales que necesarias, lo mismo las da que las quita la fortuna, y en ellas preferimos naturalmente las cosas á las palabras, en aquellas que corresponden á otro orden de cosas, y que constituyen satisfacciones verdaderas del espíritu, preferiríamos muchas veces las palabras á las cosas?

segundo, y en el mismo sentido deben entenderse los que usamos en la traducción de Rico y Hermoso, según lo exige el contexto del diálogo.

¹ Tersites era el hombre más feo y deforme de la Grecia. Murió á manos de Aquiles en la guerra de Troya, y su descripción la da Homero en la *Ilíada*.

² Fué un mendigo de Itaca cuya extremada miseria hizo proverbial su nombre y sinónimo de la pobreza. Lo mató Ulises de una puñada por haber sido durante su ausencia en la guerra de Troya el intermediario de los solicitantes de Penélope.

H.—Pienso que lo contrario juzgaría el que te oyese.

R.—Pues iguales razones hay para creer lo opuesto.

H.—Escucho tus explicaciones.

R.—Lo mismo debemos juzgar respecto á los nombres de las cosas que no se desean, como se ha dicho de los nombres que se ambicionan.

H.—Veamos.

R.—Más horrible es ser tirano, que el nombre de tirano; y si un mal Obispo, según sentencia evangélica, es un ladrón y bandolero, no tan detestables son para nosotros los mismos nombres como la cosa misma.

(Continuará.)

LA CALVICIE

CÓMO SE CURA

L calvo es ridículo.

Pocos son los que hallan en una cabeza pelada la gravedad del sabio y no la imagen cómica de una calabaza.

El enemigo del pelo es el sombrero, y de todos los sombreros, del más antiestético de ellos, el sombrero de copa alta.

Para probar nuestra afirmación, basta con decir que casi nadie hay calvo por la parte posterior inferior de la cabeza, junto al arranque del cuello detrás de las orejas.

Así es que muchos respetables señores, á los que les salen unas hipócritas melenas debajo del ala del sombrero, desilusionanse por completo cuando se descubren y dejan ver un cráneo pelado por la curva superior como una bola de billar.

El calvo es casi tolerable; pero la calva, es decir, la mujer sin pelo, es verdaderamente irresistible.

El cabello es el más bello ornamento de un rostro femenino; no hay sombrero, ni diadema ni tocado alguno que ayude al encanto á la mujer, como una cabellera abundosa y artísticamente peinada.

El peinado es el complemento de la belleza femenina; por esto es problema al que la mujer dedica tantos cuidados y que es casi casi un arte.

El enemigo del pelo es el sombrero; por esto hay más hombres calvos que señoras.

La temperatura del aire confinado dentro de la copa del sombrero, la falta de oxígeno del principio vivificante del aire, la anemia de la raíz del pelo, la falta de actividad circulatoria de la piel del cuero cabelludo, son las causas más principales de la calvicie.

El perder el pelo es signo de degeneración, de vejez anticipada, de pobreza, de miseria.

El noble antiguo ostentaba sus melenas aristocráticas, mientras el pechero tenía la cabeza rapada.

La cabellera era signo de los antiguos reyes, y el cortársela era..... destronarles.

Los monjes han hecho de la *tonsura* una ceremonia simbólica de la humildad.

En el sexo bello, la amenaza de cortar una cabellera hermosa es la más afrentosa que se puede hacer á una mujer.

No hay que encarecer la importancia de esto y lo ridículo que siempre ha sido el uso de la cabellera artificial, de la peluca.

Echar una peluca, es sinónimo de ofender, regañar, envilecer á un ser; echarse una peluca sobre el cráneo y llevarla como estigma diariamente, es degradarse.

Y, sin embargo, la peluca, es decir, el pelo, es necesario á la salud. Los calvos se constipan fácilmente y sufren muchas enfermedades, propias del desabrigo de su cerebro.

¿Qué ha hecho la ciencia para curar la calvicie? Todo: desde las antiguas medicinas empíricas, hasta el célebre aceite de bellotas; desde las unturas con tintura de cantáridas, á las inyecciones de pilocarpina; y desde los exorcismos y amuletos, hasta las inyecciones con sustancias irritantes, hechas con lancetas y agujas, de todo ha echado mano la ciencia para hacer echar buen pelo á la humanidad.

Y hay algo verdadero: la limpieza en primer término; el masaje y los excitantes; el lavado diario del cuero cabelludo con agua hervida, en la que se haya disuelto un poco de ácido bórico, así como una fricción fuerte y de más de diez minutos de duración con rom, por ejemplo, es un medio que en la generalidad de los casos puede evitar la caída del pelo.

Pero hay otro medio que da resultados admirables, siendo perfectamente científico.

Me refiero á las aplicaciones del oxígeno. Este gas, vivificante por excelencia, convenientemente aplicado, evita la caída del pelo y, excitando la vida circulatoria y la actividad del cuero cabelludo, puede volver á regenerar la cabellera perdida.

En el establecimiento de Aguas oxigenadas de El Retiro, que está científicamente dirigido, tienen los calvos, y los candidatos á serlo, un medio científico de evitar la calvicie; y nosotros creemos hacer un bien recomendando espontáneamente este adelanto científico de nuestro país.

PEDRO SANTANA Y JASI

LOS TEATROS

HALLÁMONOS en pleno invierno y en la época llamada de Xenia, en que los antiguos festejaban de varios modos la muerte del año viejo y el nacimiento del nuevo. Nosotros, asimismo, nos aprestamos á celebrar que tenemos un año menos de vida y esperanzas en el cuadro del porvenir. La baja temperatura que se experimenta durante esta época, y la frecuencia con que se asiste á los teatros, nos hacen creer que no serán ociosas algunas advertencias higiénicas sobre esto.

En efecto; los teatros son, en general, una de las fuentes más abundosas de indisposiciones y de enfermedades; la mujer hace del teatro campo donde enseña sus galas y exhibe su hermosura, y donde, en las familias de una posición acomodada, pasa diariamente un período de tiempo, si bien corto, de interés para la salud, por las horas que abarca. Tras de la digestión de la comida más importante del día es cuando empiezan en la corte las funciones teatrales y es cuando se somete el organismo á una alta temperatura y á respirar una atmósfera impura, sufriendo las tiránicas leyes de la moda.

La hora de las funciones teatrales es inconveniente, pues se opone al eterno

principio de destinar al descanso la mitad negra del día, la noche. Bajo este concepto, el higienista halla más convenientes las funciones de la tarde, ¡aquellas á que muchas de nuestras damas se excusan de asistir, y donde mandan solamente á sus hijos y á sus niñeras!

La atmósfera teatral es un aire viciado y confinado, enrarecido y cálido en demasía; las señoras diariamente lo respiran tres ó cuatro horas, empaquetadas en el corsé, luciendo casi siempre trajes propios del ardiente Agosto y no del frío Diciembre, suprimida la transpiración de la piel por los afeites y excitadas con la tensión cerebral que el espectáculo á veces ofrece y el dulce murmurar de los galanteos les produce. Este concurso de circunstancias, tan poco favorable á la salud, se aumenta con los bruscos desniveles termométricos y las diferentes temperaturas en que rápidamente se sumerge el cuerpo: 10 y 12 y hasta 20 grados hay á veces de diferencia entre la atmósfera ardiente de un teatro y la helada de la calle adonde se sale, no siempre con el abrigo que este repentino cambio necesita. Es como si atravesando el dintel de una puerta, pasásemos de los trópicos á la Siberia. Decir cuántas afecciones de pecho y de todas las vías aéreas han de resultar de la poca precaución en las salidas de los teatros, sería hasta ofender el buen juicio de los lectores.

El maléfico genio de los catarros y las bronquitis, agita sus sutiles alas en el helado viento de las calles; la pulmonía de sangrienta faz, y más allá el espectro descarnado de la tisis, acechan, envueltos en la fría atmósfera, á los que salen del teatro, y asestan sus dardos de hielo. ¡Ay de aquel que no se escude bien con los abrigos! ¡Ay del pecho que palpita entre las flores y las rosas del escote ligeramente cubierto con su abrigo poco denso! El será el mejor blanco donde se claven.

Muchas veces hemos tenido ocasión de observar casos de congestión pulmonar, estados asfícticos y pleurodinias agudísimas debidas á la imprudentes alida de los teatros. Fuera de desear que las empresas teatrales dispusieran, como en algunos de estos locales sucede, salones amplios de espera, donde el público fuera irradiando la temperatura que ha almacenado y se fuesen equilibrando con la exterior; de este modo, sobre la piel, y también en la mucosa bronquial, la impresión del frío exterior habría de ser mucho menos violenta.

Esto no exime del abrigo para la salida; yo me atrevo á recomendar á las lectoras, á fuer de higienista, demasiado práctico en estas cosas, los abrigos de telas fofas de lana, de tejidos malos conductores del calor, como las grandes toquillas de cabeza, que desgraciadamente no se usan, y que no deben respetar ni tocados ni flores, sino servir de marco al rostro y formar alrededor de la boca una atmósfera artificial templada, que al tránsito brusco á la calle, es la que debe procurar respirarse. Las señoras que lleven trajes descotados no pueden prescindir de colocarse alrededor del cuello, y cubriendo la parte anterior del pecho, un chal, también de lana, que supla las faltas del vestido.

Guárdense estas precauciones, y acaso el teatro, de que la mujer hace el torneo de sus atractivos y el complemento de su vida, donde, brillando con su belleza y sus joyas sobre el carminoso fondo de los palcos, parece una perla animada en el rojo manto de un molusco gigantesco, no será origen, como actualmente sucede, de enfermedades sin cuento, que ajan su belleza y muchas veces comprometen también su vida.

De la higiene pública del teatro y de la moral, otro día nos ocuparemos.

ERASMO

PRIESTLEY (JOSÉ)

El descubrimiento del oxígeno

Pocos hechos hay en la ciencia tan importantes como el descubrimiento del oxígeno, debido á los geniales experimentos de Priestley.

Nació éste en Fieldhead en 1773 y se dedicó á la Teología, en la que se hizo famoso, á la vez que cultivaba las ciencias naturales.



En el período de la Revolución francesa adoptó su principio, y su exaltación le hizo adquirir el título de ciudadano francés y fué nombrado diputado de la Convención.

Escribió varios trabajos político-sociales, y sus violencias le motivaron persecuciones, de las que pudo salvarse huyendo á América, donde murió en 1804.

Su notoriedad no la debe á la política ni sus escritos, sino á su genio de investigador.

Aunque Sulzbach, Cardan, Juan Rey y algún otro habrían sospechado la existencia de un principio en el aire activo y capaz de combinarse con otros cuerpos, nadie puede quitar á Priestley la gloria de haberlo aislado.

El día 1.º de Agosto de 1774 hizo este sabio un célebre experimento por el cual obtuvo un aire (gas) insoluble en el agua y en el cual una bujía ardía con una intensidad notable.

Dió el nombre de aire desflogisticado á este cuerpo, á quien bautizó Lavoisier con el nombre que hoy tiene, *oxígeno*.

Este descubrimiento es uno de los más grandes que se han hecho y que más bienes ha producido á la humanidad.

Señor Gobernador de Madrid

AUNQUE yo no sé con qué derecho puede un Gobierno, que es banquero de ventaja en la *Lotería Nacional*, prohibir el *juego*, bueno fuera que no se permitiesen los aparatos mecánicos que por todas partes funcionan, siendo ventosas que chupan muchas veces, no ya el dinero superfluo del señorito de buena casa, sino el jornal del obrero y las monedas destinadas á mejor fin.

No serán esos juegos de los prohibidos, cuando públicamente se les deja funcionar; pero si V. E. estuviese, algún rato atento á lo que pasa al lado de

esas máquinas de espoliación, vería cómo cuestan el amor propio, y con cuánta tenacidad busca, á fuerza de monedas, el burlado, un desquite á su mala fortuna.

Muchas veces, muchachos que aun no tienen edad legal para disponer de lo suyo, juegan, ó el dinero que les dan sus padres para menos perjudicarles distracciones, ó acaso el deseo de la ganancia les lleve á peores actos.

Todos los juegos, aun el aristocrático y admitido en la sociedad como es el tresillo, no es más que un robo mutuo.

El Marqués A, que desea que pasen á su bolsillo las pesetas que hay en los del Conde de B, y éste que lleva recíproca mira.

Robo con convenio previo, pero robo al fin, pues es ganancia sin servicio y paga que ningún acto útil remunera.

Si es posible, Sr. Gobernador, muy conveniente sería no hubiere ese medio más de emplear inútilmente el dinero, excitando la codicia y el tesón, elementos que unidos no pueden dar ningún resultado bueno, pues son de las más extendidas flaquezas de la humana naturaleza.

EDUARDO M. ORTEGA

LAS ROSAS DEL TIO CHAN

A huerta del tío Chan era la mejor de la comarca. ¿Por qué? Pues porque él la trabajaba como cosa propia; no tenía que pagar rentas como otros hortelanos, rentas que se llevaban el sudor de todo el año, ni estaba sujeto á las contingencias que ellos; si á los dueños de las demás huertas les venía en mientes, sustituirían el contrato de arriendo por otro de venta, y al arrendatario lo dejarían por puertas. El, no; á él le habían vendido los señores la finca á plazos fáciles de pagar, con todos los enseres: casa, jardín y choperas. De algún modo habían de recompensar sus amos los servicios que les prestó su difunto padre..... y á él, que le querían tanto. Había nacido allí, en la huerta, y en el tiempo, era el encargado de llevar á la señorita las rosas de Alejandría.

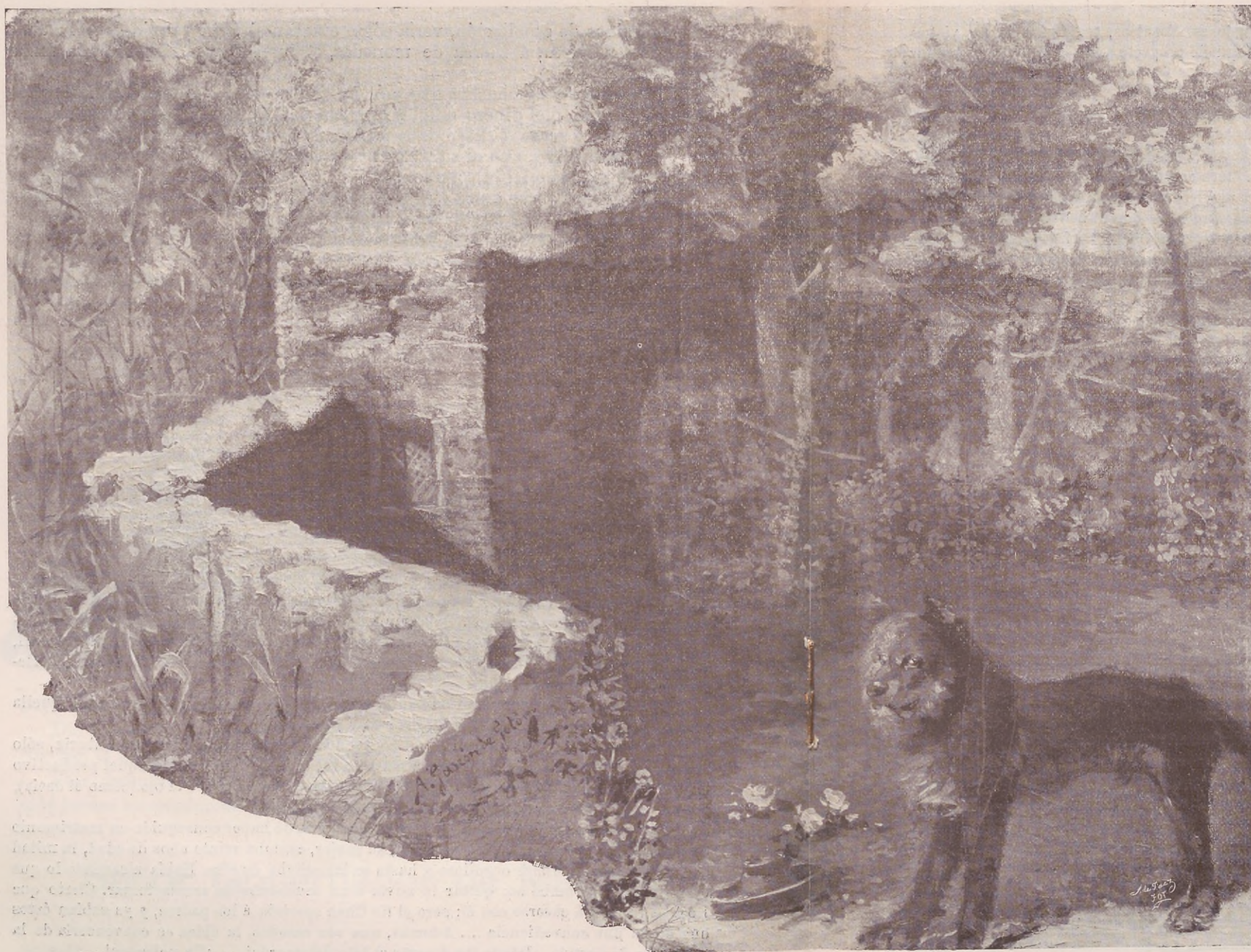
Honradote y trabajador como su padre, al morir éste, los señores le hicieron aquella proposición ventajosísima; á él le tocaba callar y aceptar.

En la fecha á que nos referimos, mitad del último tercio de la anterior centuria, sólo le restaban dos plazos que satisfacer. Pronto se vería dueño absoluto de aquel productivo terruño que le daba más que para comer; y después, cuando cerrase el ojo (como él decía), podría dejar á sus hijos en condiciones de ganarse el pan.

Unida la satisfacción del que produce y come, á la de haber conseguido en matrimonio una muchacha joven y guapa, pues Rosa, su mujer, contaba veinte años de edad, la mitad que el tío Chan, sentíase orgulloso y hasta se las echaba de vivo. Había alcanzado lo que otros mozos de rumbo no: quitar la novia á un muchacho de armas tomar. Ciertamente Rosa se resistía á casarse con él; pero el tío Chan apretaba á los padres, y ya sabían éstos que él era una conveniencia..... Además, una vez casados, la chica se convencería de la diferencia de partido. ¿Dónde iba á parar el hijo del guarda!..... ¡Un pobretón!.....

¿Qué le importaba á él la vuelta del servicio del antiguo novio de Rosa? ¿Quería vengarse? A ver cómo. Allí estaba la huerta, con su fruto, su arboleda, su jardín; allí estaban sus gallinas, sus conejos, todos sus bichos..... ¿A que no le faltaba ninguno? ¿A que no le tronchaban un árbol?..... ¿ni le estropeaban una col?..... ¿ni le cortaban una rosa?..... Sobre todo, las de Alejandría; esas seguían siendo para la señorita, ¡y desgraciado del que se las robase! Ya sabían en aquellos contornos que por buenas, la sangre de su brazo; pero si se atufaba, había que temerle.

*
* *



Apuntaba la aurora de un día del *Corpus*; la fresca hierba de un valle cercano á la huerta del tío Chan servíanos de lecho á mí y á otros gañanes y de pasto, á las yuntas á nuestro cuidado.

Como éstas tendían á saciar su apetito en los sembrados linderos al valle, á pesar del cansancio que nos proporcionaba la ruda tarea del campo, teníamos que vigilar constantemente: pues de entregarnos al sueño, equivalía á ingresar unos cuantos reales en las arcas concejiles, á llenar de tabaco la sucia petaca del guarda y á no ver en una semana

la cara al amo contenta. Si á esto se añade que aquel día lo era de festividad señalada, que al toque de Misa mayor ya estaríamos en el pueblo á ver *las novias*, inútil es señalar que aquella noche lo fué de vigilia completa.

— ¿Vamos ya? — dijo uno de mis compañeros. — El tío Chan hace rato pasó con las hortalizas para el mercado; tiene el jardín atestado de rosas, y la mesa-altar que suele poner mi novia al paso de la procesión, no quiero que quede ogaño por arreglar.

— No tengas cuidado — dijimos los cuatro restantes, — le pegaremos *una manga* al tío Chan; Rosa estará dormida, y el perro nos conoce.

* *

La procesión del día del *Señor* en mi país es tal vez el espectáculo más solemne entre aquellos hijos del trabajo. Recorre las principales calles del pueblo, y á cortos trayectos se ven mesa-altares improvisados, adornados con colchas de fondo rojo, y sobre ellos, como primera é indispensable, la imagen del Santísimo, acompañada de ángeles y vírgenes.

La parte de la colcha que cubre el suelo está cubierta de rosas, tomillo, hinojo, saúco y romero, y los extremos laterales, de ramaje; el conjunto es sencillo, pero hermoso. El sacerdote, revestido, llega bajo palio, y después de entonado el *Tantum ergo*, satura de incienso aquellos altares elevados por la fe á la religión de Cristo; el humo desprendido del incensario parece el mensajero de aquellos fieles, que sube á dar cuenta de sus preces al Altísimo. El toque de campanas, el disparo de cohetes y armas de fuego cargadas de pólvora, respetan con su silencio este acto, y una vez terminado vuelven unas y otros á lanzar al espacio sus sonidos y salvas; las boca calles adyacentes al paso se cubren también con vistosas colchas, manteos bordados con lentejuelas; en una palabra, el lujo de ropas ornamenta el recorrido en forma caprichosa.

Una de estas mesas estaba á cargo de la novia de nuestro amigo, y no era cosa de dejarla sin flores para el acto.

* *

La claridad, precursora del astro rey, empezaba á saludar la campiña; el gorjeo del ave, el canto lejano del gallo, el chirrido de la carreta, el rocío del sembrado, todo anun-

ciaba que la Naturaleza entraba en nuevas funciones. Nosotros, temerosos de ser vistos, nos apresuramos á poner en práctica nuestro fraguado proyecto antes que la ya franca luz del día nos delatase.

Al fin realizábamos un robo.

Tres saltamos al jardín: uno se encaramó en la tapia, el otro vigilaba por fuera. ¡La precaución del ladrón!

¡Por complacer á una mujer, las rosas de mayor hermosura eran arrancadas á la vida! ¡El hombre enamorado!..... ¡Juguete eterno..... eterno maniquí de los caprichos femeniles!

En tanto que mis amigos *hacían la carga*, yo acariciaba á aquel fiero perrazo, que de no habernos reconocido hubiéramos pagado bien caro nuestro atrevimiento.

En recompensa á mis caricias, el guardián de la casa dió un cariñoso aullido, y esto nos descompuso; fácilmente se despertaría Rosa, y si nos cogía in fraganti, con razón sobrada nos tacharía de ingratos. ¡Robarle las rosas al tío Chan, cuando en los días de nublado nos daba modesto, pero amistoso hospedaje!

Aceleramos nuestra faena, y no bien pusimos los pies en polvorosa, el perro lanzó un ladrido, no como el que nos hizo levantar velas, sino de rabia. ¿A quién acometía? Nosotros estábamos los cinco; no cabía duda que algún desconocido robaba tal vez rosas también.

Efectivamente; un hombre saltó la tapia acelerado y se dió á la fuga por el camino opuesto al en que lo hacíamos nosotros, recatándose cuanto pudo, mas no tanto que en él no reconociéramos al hijo del guarda.

En nuestra carrera, muchas de las rosas robadas se deshojaron.....

¿Habría que incluir á Rosa, la mujer del tío Chan, en el número de las deshojadas?.....

(Ilustración de A. Gascón de Gótor.)

EL PASTOR

SANTIAGO S. DE MACOTERA

*Cantiga (CLVI) de
Alfonso el Sabio.*

Puen ma Virgen gra-ri-o-sa espe-
rança mui grand' a, macar se-ia mui'en-
fat ma e-la mui ben ó gna-ria.

Hauserita y armonizada por
J. Pedrell

LISIPO

ESTE escultor griego nació en Sicione en el siglo IV a. de J. C.; representa la tendencia realista y se le considera como el jefe de la escuela argiosionista.

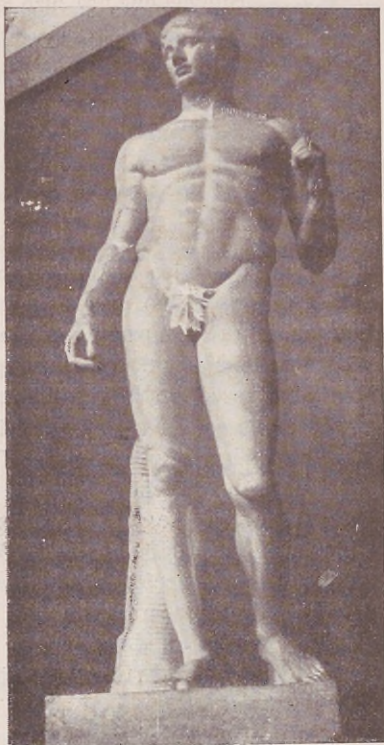
Se forma en una corriente inspirada, más en la tradición de Policleto que en la de Fidias y Scopas; pero es tal su espíritu innovador, que llegó á vanagloriarse de haberse desligado de las tradiciones artísticas que le precedieron, y de ser un revolucionario en materia de arte.

Cultiva también el tipo atlético, y sin escribir, propiamente dicho, un tratado de arte, modifica el tipo creado por Policleto, que fijaba el dedo por módulo, y en su lugar, da á la obra artística la longitud de ocho cabezas; y aunque la figura conservaba acentuado el carácter general de la escultura griega, la cabeza resulta pequeña con relación á la longitud de las piernas.

Su estatua Canon, digámoslo así, es el *Apoxímenos*, transportada á Roma por orden de Agripa y colocada en las famosas Termas. Conserva esta obra el tipo general de la escuela argiva, tipo atlético, con cierta elegancia, de la que carecían los hechos hasta entonces. Uno de sus asuntos predilectos es la representación de Hércules. Suyo es el llamado *Farnesio*, de cabeza pequeña, expresión triste y melancólica que, apoyado en su maza, representa la fuerza en reposo.

Hay otra fase en su estilo. Nos referimos al retrato, tan admirablemente cultivado por Lisipo. Este género de escultura había sido iniciado por Policleto, al dar á su *Amazona herida* esa expresión particular de dolor; mas Lisipo lo cultiva con tanto acierto y realismo, que forma de él un género especial, que en Roma adquiere todo su desarrollo.

Escultor de cámara de Alejandro, hace Lisipo muchas esculturas retrato de aquel Emperador; una de las mejores es la ecuestre, de bronce, hallada en Herculano. De ella dice Plutarco que tiene la cabellera algo de león. El caballo es uno de los mejores modelos que nos ha legado el arte antiguo.



ELVIRA MENDEZ DE LA TORRE

Para el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes

EXCMO. SEÑOR: Grave daño ocasionan las disposiciones dictadas, si éstas, por lo menos, no satisfacen á las mayorías. Así como un árbol, y un niño, y un edificio, y todo lo que principia ó nace trae consigo obligaciones pacientísimas, y exigen prácticas para conseguir un desarrollo vigoroso y reproductivo, asimismo las disposiciones deben tender á fines tan provechosos, tan matemáticos. Con este preámbulo voy á parar á las Exposiciones de Bellas Artes, vivero donde pueden producirse frutos de valor extraordinario, si el jardinero (léase Jurado) hace la selección pericial y justa y elige lo mejor sin postergación de escuelas, poniéndolo á la expectación de los que estudian por sentimiento, ó de los que pretenden superficialmente conocerlo como ornato muy estimable.

Estamos en tiempos modernistas (?), rabiosos, más terribles que todas las reformas ó transiciones artísticas, incluso el churriguerismo; porque aquéllos fueron tras del Arte, y éstos van en pos de la extravagancia y de la locura, generalmente. A tendencias peligrosas deben oponerse sabias cortapisas, sanos consejos practicables, razonados, que admitan lo sano, que releguen lo pretencioso, lo insubstancial, lo tribal, lo cómico, lo degenerado.

*
* *

Por si la política le pudiera absorber el tiempo de que dispone para ocuparse con el detenimiento preciso para legislar con justicia y conocimiento de causa, á pesar de que comprendo que no han de faltarle consejeros, me permito apelar á su benevolencia, cultura é inteligencia de V. E., como disponedor libérrimo para aceptar ó desechar las ampliaciones ó rectificaciones al Reglamento de Exposiciones Nacionales que anoto á continuación:

«Se suprime la votación del Jurado por los expositores.

»Tendrán derecho á ser Jurado los profesores numerarios de la Escuela Especial de Pintura, etc.; los de número de la Sección Artística de Escuelas de Artes é Industrias; los Académicos de número de San Fernando pertenecientes á las correspondientes secciones; los Directores de los Museos del Prado y de Arte Moderno; los artistas premiados con la de honor nacional ó extranjera, con primera, segunda y tercera medalla.

»El Jurado de las Secciones de Pintura y Escultura se compondrá de veinte individuos.

»Cada uno de los nombres de los señores que tengan derecho á ser Jurado se colocará en una boleta, y en acto público, á suerte, se proclamarán por el orden que salgan.

»Serán desechados los que sean parientes de algún expositor ó se presenten á concurso.

(Esta disposición merma los casos anómalos que se suceden en las Exposiciones, y evita que por un voto se obtengan recompensas)

»Para que el procedimiento sea legal, se deberá hacer un censo, que impreso se fijará en los Centros oficiales de Bellas Artes, limitando el tiempo para hacer las reclamaciones.

»Deberá entender exclusivamente el Jurado en las cuestiones técnicas de ad-

misión, colocación, etc., para no darse el caso anómalo de que los bomberos coloquen á su antojo los cuadros, como sucedió en la Exposición Nacional última.

»Se colocarán juntas las obras de cada autor, como medio de poderle juzgar con el mayor acierto.

»Los artistas que tengan una medalla, sea la que fuere, no podrán ser propuestos más que á la superior, si la obra presentada reúne las condiciones necesarias.

»Para votar el premio de honor, precisa que los expositores estén premiados por lo menos con medalla de tercera en la Nacional, ó que sean profesores numerarios de la Escuela Especial.

»Si el resultado de la votación no excediera de..... (aquí el número de votos que V. E. conceptúe prudente), no se otorgará la recompensa.»

Esta ampliación ó modificación del articulado la indico, suponiendo á V. E. conforme con la introducción del sufragio entre artistas, que puede dar resultados peores que en la política, no porque se venda por dinero, pero sí por temor á que la lucha de escuelas ó de regiones, aparte los *muñidores* que pudieran trabajar á cuenta de medallas, haga descender recompensa tan grande y prestigiosa á un nivel moral poco apetecible.

Otras modificaciones para el Reglamento:

«Será gratuita la entrada á las Exposiciones Nacionales.

»Como compensación, el día de la inauguración y los de moda la entrada costará cinco pesetas, excepto á los expositores.»

Perdone V. E. mi oficiosidad, y le ruego se fije, por si merece atenderla.

A. GASCÓN DE GOTOR

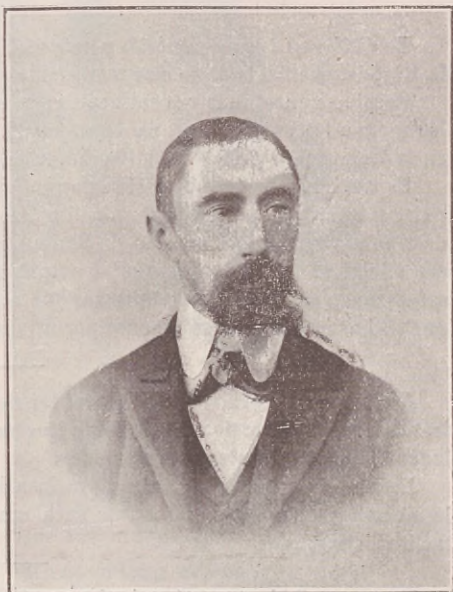
C. de la R. A. de San Fernando

EMILIO ORDUÑA VIGUERA

MEDIANTE oposición ha sido nombrado profesor de Metalisteria y Cerámica en la Escuela de Artes de Barcelona este distinguido profesor, que merece por su actividad y sus estudios un puesto honroso entre los catedráticos de Escuelas Artísticas.

Orduña es abogado y persona de vasta cultura, y tiene sobre todo una alta idea del deber: era profesor, también por oposición, de Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes de Alcoy; se ha distinguido por su celo en la enseñanza y ha merecido por sus escritos y trabajos varias recompensas.

No dudamos que en un centro de la importancia de Barcelona desenvolverá su estudiosa actividad, y desde luego puede darse la enhorabuena á aquella notable Escuela de Artes por la adqui-



sición de un profesor que tiene dos cualidades muy raras en nuestros artistas: la idea del deber y el amor al estudio. Orduña es más miniaturista que pintor al óleo, y su especialidad, copiando del natural objetos pequeños, ha hecho trabajos notables. En las oposiciones á la plaza de dibujante científico del Museo de Historia Natural, pintó del natural un cangrejo admirable.

Asimismo se ha dedicado con éxito á la ornamentación y ha pintado excelentes imitaciones de tapices.

BIBLIOGRAFÍA

Una notable Memoria hemos recibido sobre el Alcoholismo, escrita por el Médico de la Beneficencia municipal de Santander Sr. D. José García del Moral.

Es un trabajo claro, conciso, de gran fuerza persuasiva y con un mapa, con el número de establecimientos para la venta de bebidas en España, muy curioso.

Otros trabajos ha publicado el Sr. García del Moral muy interesantes y que se reparten gratis, por lo cual merece este profesor el aplauso de todos los amantes de la higiene.

El Ayuntamiento de Santander ha hecho dos ediciones del beneficioso estudio del señor García del Moral, demostrando que se ocupa más de estos asuntos que el madrileño. Cuando el distinguido Jefe facultativo de la Beneficencia municipal de Madrid, nuestro amigo D. José Sáenz Criado, propuso á nuestro Municipio la fijación de carteles higiénicos, de los que él ha hecho unos notables modelos para popularizar las verdades de la ciencia, se le discutió la tirada y se le modificó el texto, haciéndose mezquinamente una propaganda que, realizada como el Dr. Sáenz proponía, hubiera sido utilísima.

La Caligrafía como arte bello y arte útil, conferencia de la notable profesora María G. de la Rigada, es otro trabajo que merece los más entusiastas plácemes.

Recábase para nuestros calígrafos y escritores sobre estos asuntos la importancia que les niegan los extranjeros, así como las muestras de adelanto que España ha presentado en la Exposición Caligráfico-Pendolística últimamente celebrada.

Es trabajo que debe ser leído por todos. Además es una buena obra: el folleto se reparte gratis, y la autora pide una limosna de 0,25 céntimos á todo el que lo reciba, con destino al Sanatorio Marítimo de Santa Clara (Chipiona). ¿Para cuándo son las recompensas oficiales? No dudamos que el actual Ministro de Instrucción pública conocerá estos esfuerzos en beneficio de la cultura, que son los más dignos de recompensa, por lo mismo que se hacen movidos solamente por un elevado fin.

La toca de la Fuencisla, por el Cantor de Guadarrama.—En otro número daremos el retrato y unas ligeras notas sobre este ilustrado Sacerdote, que ha obtenido muchas veces el lauro en juegos florales y certámenes.

La toca de la Fuencisla es una preciosa leyenda segoviana, enlazada con el cultivo de la morera y de la seda, y el autor saca mucho partido de las costumbres populares y de las históricas.

Hemos recibido también el número último de *La Alhambra*, notable revista que trae tres curiosos grabados y un texto interesantísimo: es de los periódicos cuya lectura ilustra más y enseña cómo, en provincias, muchas veces hay más amor al arte que en los mercantiles periódicos que se llaman ilustrados de los grandes centros.

NOTA CÓMICA

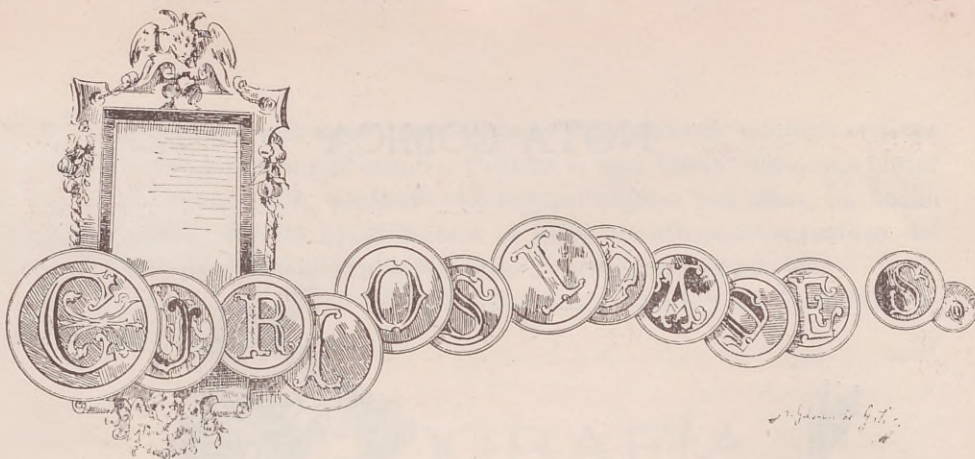


—Hasta ahora no he conocido
el por qué de tu elegancia:
todo el mérito lo llevas
en torno de la garganta.

—No la comprendo á usted, tía,
—Pues la cosa está bien clara.

Es el pícaro collar....
Ya me verás tú mañana.

Me pongo yo otro más ancho;
con dos vueltas más..... y, nada,
en vez de tía y sobrina,
pareceremos hermanas.



La Iglesia católica favoreció la alquimia.

En efecto, en el siglo XVI las ideas religiosas habíanse unido á la de los alquimistas; la piedra filosofal denota la conversión; el horno es el cuerpo del hombre, el león verde es el de David, etc.

Enrique VI de Inglaterra (1423) invitó por cuatro decretos consecutivos á los nobles, doctores y *sacerdotes* para que se aplicasen á esto, á cambiar los metales en oro, con objeto de pagar las deudas del reino. Muchos alquimistas necesitaríamos hoy para lo mismo.

Los sacerdotes—dice el decreto—deben hallar la piedra filosofal, puesto que saben transformar el pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo.

¿Ha habido certeza de cambiar los metales en oro?

Van Helmont (1618) refiere que recibió de un desconocido una parte de grano de la materia prima, con la cual transformó ocho onzas de mercurio en oro puro.

Helvecio, médico incrédulo para con los alquimistas, recibió de un desconocido un pedazo del tamaño de medio grano de adormidera de la materia prima, con la que transformó seis dracmas de plomo en oro, que fué contratado en la casa de moneda de La Haya.

En presencia del Emperador Fernando III, el Conde de Rus transformó dos libras y media de mercurio en oro fino, por medio de un polvo rojo que le había dado Ritchemen.

Con este oro se acuñó una medalla grande, donde se representa al día del sol con el cetro de Mercurio en la mano, con esta inscripción: *Divina metamorphosis Frajae XV in praesentia Sa. M. Ferdinandi Tertii*. Esta me-

dalla existía en Viena en la Tesorería Real en 1737.

El Landgrave Ernesto Luis de Hesse Darmstadt recibió de un alquimista desconocido una materia roja y la receta para hacer la piedra filosofal.

Con el oro que resultó de transformar el plomo se acuñaron ducados de Hesse (1717) con esta divisa: *Sic deo placuit in tribulationibus*.

El transformismo vuelve hoy al campo de la ciencia, y los creídos errores de los alquimistas acaso muy pronto serán verdad, pues la tendencia de la ciencia es á probar la unidad de los metales. Muchas veces la verdad tiene por base el error.

Desinfección de las escuelas.

He aquí las últimas disposiciones respecto á la higiene:

Los escolares tienen la costumbre de llevarse á la boca los lápices y los mangos de pluma, y de borrar con su saliva las pizarras. Esto se ha prohibido en absoluto.

Los libros que cambian de dueño son sometidos á una fuerte desinfección con el *forniol*.

En el refectorio no debe haber ningún vaso destapado. Los vasos se desinfectarán con agua hirviendo, después de cada comida.

Habrà un lavabo en cada refectorio, y los colegiales se lavarán las manos antes de comer.

Se trata de obtener con un gran rigor el cumplimiento de los deberes de limpieza de tocador, haciéndoles comprender que la limpieza es el factor más importante para la salud. Se recomiendan mucho las duchas. El suelo estará entarimado y se barrerá con substancias húmedas.

Está terminantemente prohibido sacudir el polvo. Tomen nota nuestras autoridades, ya que tanta falta hace la higiene en nuestras escuelas.

No se admiten ni dibujos ni originales literarios.

Se venden todos los CLICHES publicados en nuestro periódico.

Madrid.—Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, Calle de Juan Bravo, 5.


Almacén de Papel
PAPELES
 DE
 TODAS CLASES
 PARA
 Imprenta
 y Litografía
 12, Calle de la Bolsa, 12
 MADRID


 DISPONIBLE
 DISPONIBLE


BAÑOS Y AGUAS SULFUROSAS ARTIFICIALES

(CON PRIVILEGIO)

**Contra los catarros, el reuma, herpes, escrofulismo, linfatismo,
tos ferina, etc., etc.**

OLÓZAGA I DUPLICADO, MADRID

La numerosa clientela que esta casa ha llegado á reunir, la obligan mucho para con la clase médica y con el público en general. Todos los sacrificios que se impone le parecen pocos, á fin de que nada pueda echarse de menos en este Establecimiento, montado á la altura de los mejores y con calefacción por vapor de agua, para la temporada que empieza, en todos sus departamentos.

Se halla, pues, en condiciones muy aceptables para el objeto de su fundación, cual es el de que en él se continúe el tratamiento que el término de verano obliga á suspender en los establecimientos de agua natural.

BAÑOS Y DUCHAS DE AGUA DULCE

DIRECTOR QUÍMICO: DR. D. J. R. GÓMEZ PAMO, *Profesor de la Facultad de Farmacia.*

DIRECTOR MÉDICO, CON GUARDIA PERMANENTE: DR. D. ANTONIO OSSORIO